Israel: Una real amenaza nuclear

24/09/2017



Mucha algarabía ha formado el presidente norteamericano, Donald Trump, acerca del pacto nuclear firmado por el propio Estados Unidos, las otras cuatro naciones que integran el Consejo de Seguridad y Alemania con Irán, mediante el cual el programa de Teherán al respecto se somete a la inspección para evitar la fabricación del arma atómica, a cambio del levantamiento de sanciones que durante lustros han dejado en la miseria a millones de iraníes.

Pues, Trump reniega ahora del acuerdo, dice que no levantará las sanciones, instiga a otros a mantenerlas y sigue fortaleciendo el poderío militar de su principal aliado en la región, Israel, a quien nadie le exige que no utilice su comprobado poderío nuclear y no permite examen alguno de la Agencia Internacional de la Energía Atómica. (AIEA)

Precisamente, Irán pidió a la AIEA que haga efectiva la suspensión de la cooperación nuclear con Israel, indicando que asuma una actitud más firme y consecuente con el objetivo que tiene que cumplir, alejándose de aquella genuflexa actitud que avaló la falsa acusación norteamericana de que Iraq tenía el arma nuclear, que utilizó como pretexto para la agresión e invasión de Iraq, el asesinato de su líder, Saddam Hussein; la destrucción de una nación y la división de un pueblo, que, pese a sus diferencias y matices, se mantuvo unido durante el régimen ilegalmente derrocado.

Lo cierto es que Washington actúa de acuerdo a las quejas sionistas sobre la presunta construcción del arma nuclear por Irán, cuando este país está cumpliendo al pie de la letra el pacto al efecto y la AIEA organiza metódicamente inspecciones para su control
En cuanto a la cooperación nuclear con Tel Aviv, esto cae en saco roto, conociendo que nunca ha cumplido con lo dispuesto por organismo mundial alguno, sobretodo con el trato a los palestinos, quienes están siendo eliminados o expulsados por todas las vías.

Sin lugar a dudas, Occidente utiliza el doble rasero ante la tenencia del arma nuclear por el régimen de Tel Aviv, cuyo programa atómico afecta la seguridad en el Medio Oriente, por lo cual la AIEA debiera investigarlo y frenarlo por constituir una de las principales preocupaciones de la región.

Los científicos israelíes tienen libre acceso a las instalaciones nucleares de países poseedores de armas atómicas, mientras que sicarios vinculados con Tel Aviv asesinan a los de los países signatarios del Tratado de No Proliferación (TNP), como ha pasado con científicos iraníes.

Ante los asistentes a la Junta trimestral de Gobernadores de la AIEA, la delegación iraní solicitó la adhesión incondicional de Israel al TNP y la supervisión de sus instalaciones nucleares, que son, a su juicio, una amenaza para la región y el mundo, apuntó.

Israel es considerado por el TNP el sexto país en el mundo en haber desarrollado armas nucleares. Así, es una de las cuatro naciones no reconocidas en este aspecto, siendo las otras la India, Paquistán y la República Popular Democrática de Corea.

El ex director general de la AIEA, el egipcio Mohamed el-Baradei, considera a Israel como un Estado poseedor de armas nucleares, a pesar de mantener una política de "ambigüedad nuclear".

Israel nunca ha admitido tener armas nucleares; en su lugar, ha repetido a lo largo de los años que no sería el primer país en introducir armas nucleares en el Medio Oriente, sin determinar si no será el primer país en crear, develar o hacer uso de estas en la región, y, como lo integrantes de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, se ha negado a firmar el Tratado de No Proliferación Nuclear, a pesar de la presión internacional por hacerlo, sosteniendo que hacerlo iría en contra de sus intereses en seguridad nacional.

La pequeña pero bélica nación empezó a investigar temas nucleares poco después de su creación en 1948, y, con apoyo francés, comenzó a construir en secreto un reactor nuclear y una planta de reprocesamiento nuclear a fines de la década de 1950. Si bien se sospecha que Israel construyó su primera bomba nuclear a finales de los años 1960, no fue confirmado públicamente por una fuente interna hasta que Mordejái Vanunu, un ex técnico nuclear israelí, reveló detalles del programa de armas nucleares a la prensa británica en 1986. En la actualidad, se estima que Israel posee entre 75 y 400 ojivas nucleares, con la habilidad de lanzarlas por medio de aeronaves, submarinos o misiles balísticos transcontinentales.

Al respecto, Rusia alertó este viernes acerca de que la tenencia de armas nucleares en manos del régimen de Israel supone un gran peligro para la humanidad, reiteró su oposición a la proliferación de armas de destrucción masiva y abogó por su desmantelamiento.